

CARLOS AURENSANZ

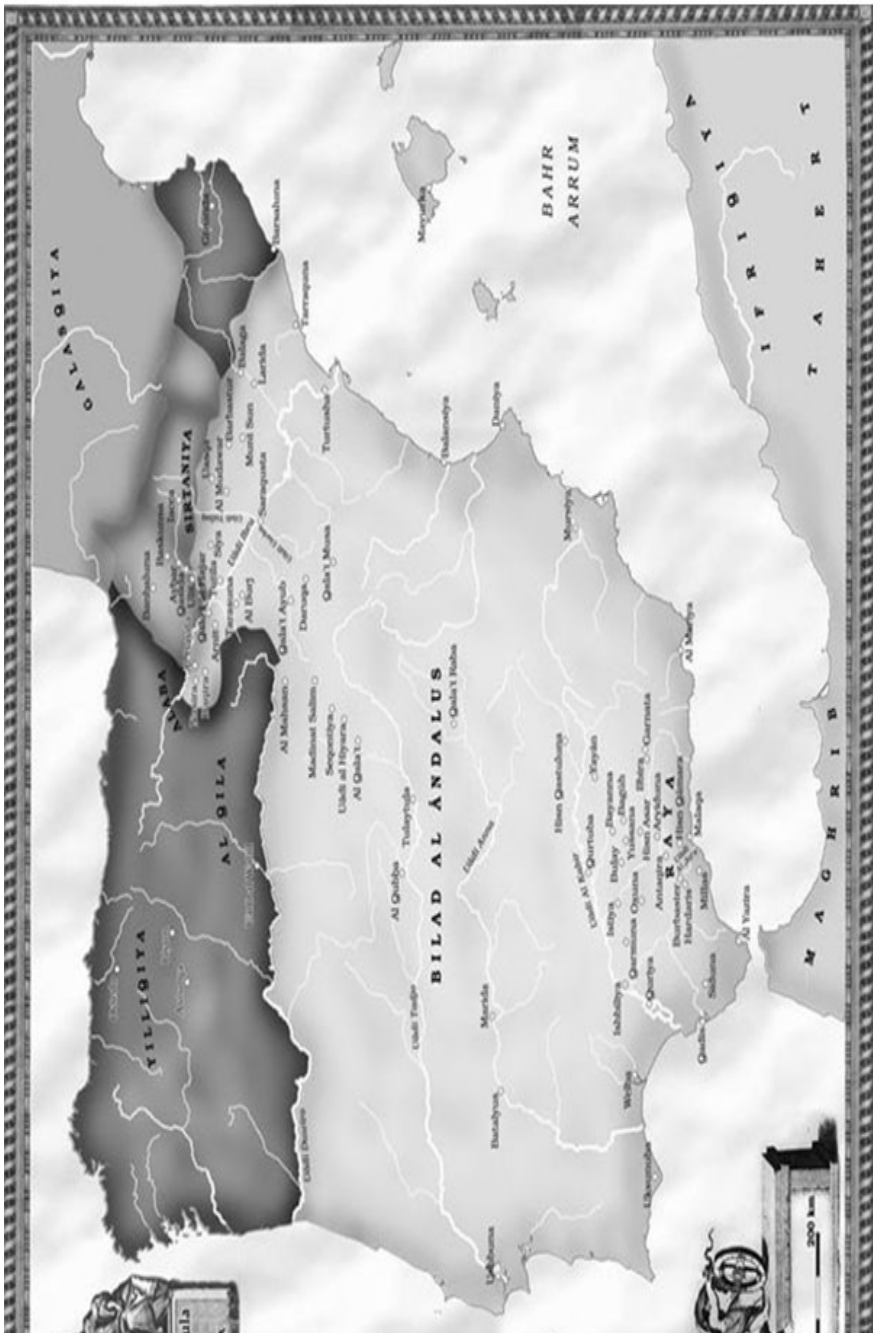
BANU QASI
LA HORA DEL CALIFA

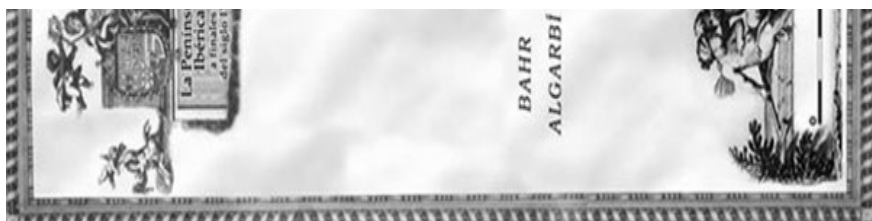


En los albores del siglo X, la península Ibérica se encuentra dividida entre los reinos cristianos del norte y el emirato de Córdoba en el sur, lugares donde se desarrolla esta historia.

Atrapados entre ambos, el clan de los Banu Qasī, ya en horas bajas, defiende a sangre y fuego su posesión más preciada, la ciudad de Tudela. Sin embargo, los dominios que han conservado durante dos siglos se encuentran ahora en tierra de nadie, allí donde se producirá el choque inevitable entre dos civilizaciones irreconciliables.

Con el rigor histórico que lo ha caracterizado desde la primera entrega de la trilogía, Aurensanz nos deleita una vez más con su enorme capacidad para convertir documentos en historia narrada y transportar al lector, mediante detalladas descripciones, a otro tiempo y otro lugar. En esta última entrega deja claro que posee un formidable talento narrativo que parece haber alcanzado su absoluta madurez.





Dramatis personae

Abbás ibn Abd al Aziz: General cordobés.

Abd a Aziz: Hijo varón del emir Abd al Rahman III y su esposa Maryam.

Abd al Malik: Primogénito de Al Tawil.

Abd al Rahman I: Primer emir de Córdoba (756-788).

Abd al Rahman ibn Badr: Hijo del hachib Badr ibn Ahmad.

Abd al Rahman ibn Ibrahím ibn Hayay: Hijo de Ibrahím ibn Hayay, reyezuelo de Ishbiliya.

Abd al Rahman ibn Umar: Hijo de Umar ibn Hafsún.

Abd al Rahman II: Cuarto emir de Córdoba (822-852).

Abd al Rahman III: Octavo emir de Córdoba, hijo de Muhammad ibn Abd Allah. Sucedió a su abuelo tras la muerte de su padre.

Abd Allah ibn Muhammad: Séptimo emir de Córdoba (888-912), esposo de Onneca y padre de su hijo Muhammad.

Abd Allah ibn Muhammad: Segundo hijo de Muhammad ibn Lubb, caudillo de los Banū Qasī desde 907.

Abú Marwám: Segundo hijo varón del emir Abd al Rahman y Maryam.

Abú Nasr: Famoso arquero en las filas de Ibn Hafsún.

Abu Umayya: Uno de los hijos del emir Abd Allah.

Abū Yazīd: Caudillo de la tribu de los zenetas.

Adosinda: Primera esposa de Ramiro de León.

Adur: Personaje ficticio. Hermano de Muzna y, por tanto, tío de Abd al Rahman III.

- Adur ibn Badr:** Personaje ficticio. Nombre supuesto del segundo hijo del hachib Badr ibn Ahmad.
- Ahmad ar-Razi:** Poeta cordobés.
- Ahmad ibn Baqi:** Qadí de Qurtuba.
- Ahmad ibn Maslama:** Caudillo sevillano, opuesto a los Ibn Hayay.
- Ahmad ibn Muhammad:** Hermano del emir Abd Allah.
- Ahmad ibn Muhammad ibn Hudayr:** Visir de Abd al Rahman III.
- Al Anqar:** Mujahid al Tuchibí, gobernador de Saraqusta.
- Al Hakam I:** Tercer emir cordobés (796-822).
- Al Mahdi:** Ubayd Allah al Mahdi, primer califa fatimí (909-934).
- Al Mundhir:** Sexto emir de Córdoba (886-888).
- Al Tawil:** Sobrenombre de Muhammad ibn Abd al Malik, gobernador de Huesca.
- Alfonso Froilaz:** Hijo de Fruela II de León.
- Alfonso III:** Rey de Asturias (866-910). Conocido como Alfuns entre los musulmanes.
- Alfonso IV:** Alfonso Ordóñez, rey de León.
- Álvaro Herrameliz:** Conde de Álava.
- Andregoto:** Hija de Galindo Aznar y Sancha Garcés.
- Aragonta:** Segunda esposa de Ordoño II de León.
- Argentea:** Hija de Sulaymán ibn Umar.
- Aslam ibn Abd al Aziz:** Primer qadí de Abd al Rahman III.
- Ayyub ibn Umar:** Primogénito de Umar ibn Hafsún.
- Aznar Sánchez de Larraón:** Hijo de Sancho Garcés, esposo de Onneca Fortunez, padre de Toda Aznárez.
- Azzam:** Personaje ficticio. Pescador andaluz, partidario de Ibn Hafsún.
- Badr:** Personaje ficticio. Eunuco del harem de Abd Allah, muerto en 891.
- Badr ibn Ahmad:** Hachib y hombre de confianza de los emires Abd Allah y Abd al Rahman III.
- Basilio:** Obispo de Pamplona.

Bastán: Gobernador cordobés de Úbeda, propietario de una famosa espada que llevará su nombre.

Belasquita Sánchez: Hija de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.

Columba: Esposa de Sulaymán ibn Umar, madre de Argentea.

Conde Casio: Conde visigodo que dominaba las tierras del Ebro a la llegada de los musulmanes en 714. Adoptó la fe de los conquistadores y se convirtió en mawla del califa de Damasco, conservando así sus derechos y el gobierno de sus tierras. Sus descendientes, los Banū Qasī, mantendrían este poder durante generaciones.

Dadildis de Pallars: Madre de Sancho Garcés I.

Dulce: Mártir cordobesa.

Dulcidio: Clérigo leonés, embajador en la corte cordobesa.

Elvira: Primera esposa de Ordoño II.

Elvira: Personaje ficticio. Una de las monjas eremitas de Burbaster.

Enneco Garcés: Regente de Pamplona hasta la muerte de Fortún Garcés en 905.

Eugenia: Mártir cordobesa.

Eugenia: Personaje ficticio. Una de las monjas eremitas de Burbaster.

Eulogio: Obispo cordobés.

Fátima al Qurayshiya: Primera esposa del emir Abd al Rahman III.

Fortún Garcés: Hijo de García Iñiguez. Permaneció como rehén de Córdoba entre 860 y 880. Regresó como rey de Pamplona, aunque abdicó antes de su muerte en 905. Su sucesor fue Sancho Garcés I.

Fray Aurelio: Personaje ficticio. Monje de Burbaster.

Galindo: Obispo de Pamplona.

Galindo Aznar: Conde de Aragón.

García I: Primer rey de León.

García Sánchez: Hijo de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.

García Ximenez: Uno de los *seniores* vascones, emparentado con los Arista. Casó a varios de sus hijos e hijas con hijos y nietos del rey de Pamplona. Padre de Sancho Garcés I.

Goto Nuñez: Esposa del rey Sancho de León.

Guifrid el Velloso: Conde de Barcelona.

Hafs ibn Umar: Hijo de Umar ibn Hafsún.

Hana: Personaje ficticio. Esposa de Abd Allah ibn Muhammad.

Hāsim al Tuchibí: Hijo de Al Anqar.

Hermenegildo: Obispo de Compostela.

Hermogio: Obispo de Zamora, apresado en la batalla de Muez.

Hixam I: Segundo emir de Córdoba (789-796).

Ibn Abd Rabbihí : Poeta cordobés.

Ibn Abí Abda: Prestigioso general, comandante del ejército cordobés.

Ibn al-Wárit: General cordobés.

Ibn Basíl: General cordobés.

Ibn Bizant: Gobernador cristiano de Úbeda.

Ibn Mastana: Lugarteniente de Umar ibn Hafsún.

Ibn Nabíl: Capitán de Ibn Hafsún.

Ibn Rudmir: Personaje ficticio. Hijo de Rudmir, uno de los capitanes cristianos de Burbaster.

Ibn Tumlús: General cordobés.

Ibrahím ibn Hayay: Gobernador árabe de Ishbiliya.

Idris I: Descendiente de Mahoma, fundador del califato Idrisí con capital en Fez.

Isa ibn Ahmad: Visir de Abd al Rahman III.

Ishaq: Personaje ficticio. Lugarteniente de Ibn Hafsún.

Ismail ibn Badr: Poeta cordobés.

Ismail ibn Mūsa: Hijo menor de Mūsa ibn Mūsa.

Lubb ibn Muhammad: Hijo de Muhammad ibn Lubb, caudillo de los Banū Qasī desde el año 898. También

conocido con el apelativo familiar de Lubb ibn Qasī.

Maqsim: Obispo de Burbaster.

Maryam: Concubina y luego esposa del emir Abd al Rahman III.

Muhammad I: Quinto emir de Córdoba (852-886).

Muhammad ibn Abd al Wahhab: Gobernador cordobés.

Muhammad ibn Abd Allah: Hijo primogénito del emir Abd Allah y Onneca Fortúnez.

Muhammad ibn Ibrahīm ibn Hayay: Hijo de Ibrahīm ibn Hayay, reyezuelo de Ishbiliya.

Muhammad ibn Ismail: Hijo de Ismail ibn Mūsa, primo de Lubb ibn Muhammad.

Muhammad ibn Lubb: Hijo primogénito de Lubb ibn Mūsa, caudillo de los Banū Qasī hasta 898.

Muhammad ibn Lubb: Hijo de Lubb ibn Muhammad, caudillo de los Banū Qasī desde 915.

Munia Sánchez: Hija de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.

Mūsa ibn Abd Allah: Supuesto último caudillo de los Banū Qasī, segundo hijo de Abd Allah ibn Muhammad.

Mūsa ibn Muhammad ibn Hudayr: Visir de Abd al Rahman III.

Mūsa ibn Muhammad ibn Sa'id: Hachib de Abd al Rahman III.

Mūsa ibn Mūsa: Muladī, principal caudillo de los Banū Qasī (788-862). Llegó a ser considerado «el tercer rey de España» por las crónicas cristianas. Hermano de sangre de Iñigo Arista.

Mūsa ibn Nusayr: Conquistador de la Península Ibérica a partir de 711.

Mutarrif ibn Abd Allah: Segundo hijo del emir Abd Allah, asesino de su hermano Muhammad, el primogénito.

Mutarrif ibn Di-l-Nun: Caudillo bereber del distrito de Santaver.

- Mutarrif ibn Muhammad:** Tercer hijo de Muhammad ibn Lubb, gobernador de Toledo desde 898.
- Muzna:** Madre de Abd al Rahman III, vascona.
- Nayat:** Personaje ficticio. Partera del *harém* del emir.
- Nicolás:** Personaje ficticio. Muchacho de Burbaster.
- Nora:** Personaje ficticio. Nombre supuesto de la esposa del hachib Badr ibn Ahmad.
- Onneca Fortúnez:** Hija del rey Fortún Garcés, cautiva con él en Córdoba durante veinte años. Allí casó con el príncipe Abd Allah, después emir, para ser madre de su primogénito. Abuela de Abd al Rahman III, primer califa de Córdoba.
- Onneca Sánchez:** Segunda hija de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.
- Orbita Sánchez:** Hija menor de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.
- Ordoño II:** Rey de León a principios del siglo X. Urdūn para los árabes.
- Pedro:** Primer abad del monasterio de Albelda.
- Pelayo:** Joven mártir cristiano cordobés.
- Raissa:** Personaje ficticio. Esposa de Mutarrif ibn Muhammad.
- Ramiro:** Tercer hijo de Ordoño II de León.
- Ramón de Pallars:** Conde de Pallars.
- Rudmir:** Capitán de Ibn Hafsún.
- Sa'íd ibn Al Mundhir:** Gobernador de Guadalajara.
- Sa'íd ibn Hudayl:** Rebelde fiel a Ibn Hafsún.
- Sa'íd ibn Nabil:** Oficial del ejército cordobés.
- Sa'íd ibn Ya'la:** Oficial del ejército cordobés.
- Sahra:** Personaje ficticio. Esposa de Muhammad ibn Lubb, madre de Lubb ibn Muhammad.
- Salvador:** Personaje ficticio. Hermano herbolario de un monasterio en Albelda.
- Samuel:** Nombre cristiano de Sulaymán ibn Umar.
- Sancha Aznárez:** Hija de Onneca Fortúnez y Aznar Sánchez.

- Sancha Sánchez:** Hija mayor de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.
- Sancho Aznárez:** Hijo de Onneca Fortúnez y Aznar Sánchez.
- Sancho Garcés I:** Esposo de Toda Aznárez, rey de Pamplona desde 905.
- Sancho Ordóñez:** Hijo primogénito del rey Ordoño II de León.
- Sayida:** Hija de Al Tawil, esposa de Lubb ibn Muhammad.
- Shamena:** Personaje ficticio. Supuesta primera esposa de Lubb ibn Muhammad.
- Shara:** Personaje ficticio. Supuesta esposa de Muhammad ibn Lubb, madre de Lubb, Abd Allah y Mutarrif.
- Sulayman ibn Umar:** Hijo de Umar ibn Hafsun.
- Talal:** Personaje ficticio. Muchacho cristiano apresado en una aceifa y convertido en eunuco del alcázar.
- Tariq ibn Ziyad:** Lugarteniente de Mūsa ibn Nusayr, conquistador de la Península Ibérica a partir de 711.
- Toda Aznárez:** Hija de Onneca Fortúnez y esposa de Sancho Garcés I.
- Ubayd Allah:** Hijo varón del emir Abd al Rahman III y su esposa Maryam.
- Umar ibn Ayyub:** Nieto de Umar ibn Hafsun.
- Umar ibn Hafsun:** Rebelde malagueño que consiguió poner en jaque al emirato de Qurtuba.
- Urdūn:** Denominación árabe de Ordoño II.
- Urraca Sánchez:** Tercera hija de Sancho Garcés I y Toda Aznárez.
- Wadinás:** Capitán de Ibn Hafsun.
- Ximeno:** Obispo de Pamplona.
- Ximeno Garcés:** Hermano de Sancho Garcés I, esposo de Sancha Aznárez.
- Ya'far ibn Umar:** Hijo de Umar ibn Hafsun.
- Yahya:** Muchacho que ayuda a Musa tras la batalla de Albelda.

Yahya ibn Idris: Yahya IV, emir idrisí.

Yahya ibn Ishaq: Médico judío de la corte cordobesa.

Ya'qūb ibn Abí: Oficial del ejército cordobés.

Yunus ibn Muhammad: Hijo de Muhammad ibn Lubb, hermano de Lubb ibn Muhammad.

Yusuf ibn Muhammad: Hijo de Muhammad ibn Lubb, hermano de Lubb ibn Muhammad.

Zakariyya: Personaje ficticio. Supuesto nombre de la infancia del personaje que será conocido como Badr ibn Ahmad.

Año 892, 279 de la Hégira

1

Qurtuba

Zakariyya se dejó arrastrar por la multitud. El hambre y la fatiga de las últimas jornadas habían acabado por nublarle la razón, y de buen gusto se habría dejado caer en cualquier esquina de no haber sido por el temor a verse pisoteado por aquel gentío ávido de alcanzar el puente. Habría deseado llegar a Qurtuba en mejores condiciones, para disfrutar de la primera visión de aquella ciudad que había ocupado sus pensamientos durante meses, pero era incapaz de pensar en otra cosa que no fuera conseguir algo que llevarse a la boca. Se había equivocado al creer que las primeras horas del día serían las más propicias para cruzar el río y acceder a la ciudad a través de la Bab al Qantara. Pese a que había caminado durante buena parte de la noche, al amanecer el arrabal de Saqunda, que daba acceso al puente, se hallaba ya atestado de campesinos procedentes de las villas y alquerías vecinas que pugnaban con sus mulas por ser los primeros en satisfacer el pago exigido para ocupar su lugar en el zoco, al otro lado de la imponente muralla. A pesar de lo temprano de la hora, el sol ya se encontraba sobre el horizonte, de modo que el calor comenzaba a acusarse y el penetrante olor de hombres y bestias aturdía los sentidos, y la nube de polvo que los envolvía impedía divisar lo que sucedía apenas unos pasos más allá.

Los últimos edificios del arrabal dieron paso al fin a una magnífica torre que protegía el acceso meridional a la ciu-

dad, y la suave brisa que ascendía por el cauce del Ūadi al Kabir acabó disipando la incómoda polvareda. Ante los ojos del muchacho se dibujó el perfil de la capital, del que sobresalía orgulloso el alminar de la aljama, la mezquita de la que cualquiera en Al Ándalus, incluso un niño de once años como él, había oído hablar. A su izquierda distinguió el contorno aserrado del que sin duda era el *alqásr* real y ante los muros de este, girando de forma lenta y majestuosa, la más imponente *na'úra* que jamás hubiera visto, desde la que caía una catarata de agua fresca cuyo sonido llegaba con nitidez al otro lado del río.

Zakariyya fue entonces de nuevo consciente de la sed y el hambre se hizo notar de forma ya dolorosa, como un calambre constante en el estómago. Sus pasos le habían ido aproximando a la orilla del río sin apenas darse cuenta, extasiado por la visión de aquella ciudad magnífica, tan distinta de la pequeña aldea de la que procedía. No le importó perder su sitio entre la masa que se dirigía hacia el puente, al fin y al cabo no estaba dispuesto a soportar una espera que podría prolongarse hasta la siguiente llamada a la oración cuando no tenía nada que vender y ni siquiera estaba seguro de que los hombres del *sahib al suq* fueran a permitir a un muchacho desarrapado como él entrar en la *madina*. Se dejó caer por fin en la ladera cubierta de hierba fresca que descendía hacia el cauce y contempló el más cercano de los molinos ubicados sobre un *assúd* en el centro de la corriente, aguas abajo del puente. El nudo en el estómago se le tensó, sintió cómo ascendía por su pecho hasta atenuarle la garganta, para acabar obligándole a pasarse el dorso de las manos por los ojos arrasados. Aquel era el destino que se había marcado cuando salió de Istiya, pero en el momento de abandonar la relativa protección de su familia adoptiva albergaba la esperanza de encontrar un medio de vida en la capital. Ahora, allí, solo entre la multitud, la esperanza le había abandonado, y no sentía más que desamparo, angustia y miedo.

Hacía poco más de un año que su padre había muerto a las puertas de Bulāy, luchando en las filas del rebelde Umar ibn Hafsún. Fue uno de los centenares de hombres que trataron de refugiarse tras los muros del castillo después de la desbandada que se produjo en el campo de batalla. Huían de la caballería del emir Abd Allah, que los perseguía tras el descalabro de sus filas, pero encontraron cerradas las puertas de la fortaleza, y la promesa de refugio derivó en una cruel cacería que acabó con escasos supervivientes. Él no tenía más que diez años entonces, pero no olvidaría mientras viviera el relato de uno de los afortunados que habían alcanzado la protección del castillo, un buen amigo de la familia, ante su madre. Entonces, oculto tras la cortina de la alcoba, Zakariyya escuchó aquella voz masculina que, extrañamente entrecortada por los sollozos, pedía a la viuda perdón por haber salvado la vida. Y allí escuchó también el nombre de Umar ibn Hafsún, el autor de la orden de atrancar las puertas de Bulāy y condenar a una muerte segura a su padre y a cientos de sus compañeros de armas. Odiaba a Ibn Hafsún. Tanto o más que al emir Abd Allah.

Luego todo había empeorado, porque después de la guerra la hambruna asoló la *kūra*. Su madre se vio obligada a trabajar de sol a sol para alimentarles a él y a sus dos hermanas pequeñas, y aun así no alcanzaba a proporcionarles más que una frugal comida que tomaban al caer la tarde y que a duras penas les permitía dormir sin que el hambre atenazara sus pequeños estómagos. Más de un día, lo que había era repartido entre los tres, que comían ávidos mientras su madre los contemplaba con una sonrisa. Aquella sonrisa, sin embargo, había desaparecido dos meses atrás, la mañana en que fue incapaz de levantarse del lecho. Cuando murió, los tres hermanos fueron acogidos por la hermana de su padre, que no tardó en dar muestras de impaciencia ante el hecho de contar con tres bocas más que alimentar. Con once años, Zakariyya era el mayor, y no tuvo que esperar a oír lo que se esperaba de él. Lo más doloroso